

CAPÍTULO 3 – MENTALIDAD

CONSIDERACIONES GENERALES

La mentalidad del MCC es una realidad directa y estrechamente relacionada con el carisma. Y en cierta forma, Carisma y Mentalidad son los dos capítulos que sostienen y justifican todos los demás, los más determinantes en la configuración de la identidad del Movimiento. Resulta determinante una adecuada comprensión de la mentalidad (y del carisma) para entender la finalidad, el método y las estructuras de servicio del MCC.

A lo largo del capítulo se insiste en ese papel central de la mentalidad en todas las realidades del Movimiento, como principio de todo y como cauce de todo. Es garante de la identidad, de la unidad y de la actualidad del MCC. Sin embargo, al igual que ocurre con el carisma, no resulta fácil definir una mentalidad. En el capítulo se hace una formulación de la mentalidad más clara que la que se recogía en versiones anteriores de Ideas Fundamentales. Se revisa la configuración original de la mentalidad, su porqué actual y sus rasgos esenciales.

En la mentalidad del MCC se incluye una determinada visión de la realidad, unas convicciones básicas de partida y unos criterios de actuación que orientan y guían toda actividad. Se dispone así de una convincente descripción de la mentalidad, que, como también se señala en el capítulo, tienen que ser asumida, compartida y transmitida por los responsables. Se establece así una directa relación entre mentalidad y responsables del MCC, entre este capítulo y el capítulo de Estructuras de Servicio.

ALGUNOS PUNTOS CLAVE

- La mentalidad puede considerarse la expresión inicial del carisma. Cuando se acoge y se vive la inspiración original del Espíritu, se tiene (se asume) una determinada forma de entender y de afrontar toda la realidad existencial: esa es la mentalidad. Por eso se dice que el carisma conforma una mentalidad propia y particular (IFMCC3 n° 62-66, 89).
- Esta mentalidad se encuentra y se describe por primera vez en el grupo de iniciadores del Movimiento: una lúcida percepción de la realidad genera unas convicciones, unos criterios y unas actitudes que llevan a una nueva forma de evangelizar, de promover la auténtica vida cristiana (IFMCC3 n° 67-70).
- Puesto que es expresión del carisma, la mentalidad ha sido a lo largo de la historia el marco de crecimiento y adecuación del MCC a las distintas circunstancias de la sociedad y de las personas. Partiendo de su núcleo esencial, es creativa y dinámica y permite que el MCC pueda seguir dando una respuesta actual y válida en la compleja realidad de hoy (IFMCC3 n° 71-75, 83).
- Puesto que es una “perspectiva vital”, en la mentalidad confluyen una particular visión de la realidad (que incluye una forma de entender a Dios, a la persona, al mundo y a la Iglesia), unas sólidas convicciones de partida y unos criterios de actuación para cualquier circunstancia (IFMCC3 n° 77-79).
- La mentalidad no es algo abstracto: existe en los responsables del MCC, existe en las personas. Tiene que vivirse, que mantenerse, que transmitirse. Exige una actitud despierta, “pensante”, que evite las rutinas y los acomodados (IFMCC3 n° 85-87, 90).
- La mentalidad, como el carisma, es compartida por muchos y crea unidad en la diversidad. Entendiendo lo esencial, permite el diálogo, el contraste, la búsqueda de distintas soluciones creativas a distintas circunstancias (IFMCC3 n° 83-84, 86, 90).

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR

- ¿En nuestras Escuela existe conciencia de que compartimos una mentalidad? ¿Se habla de esto? ¿Se tiene la idea de la mentalidad como una clave del MCC? ¿Por qué?
- Podría ser interesante revisar los rasgos esenciales de la mentalidad del MCC. Se habla de una determinada forma e entender la realidad, de una visión. ¿Qué visión tenemos de Dios, de la persona, del mundo, de la Iglesia y de la evangelización?
- ¿Mantenemos de verdad las “sólidas convicciones” que se ofrecen en la mentalidad?
- ¿Amistad, sinceridad, normalidad, libertad y alegría? ¿Los tenemos realmente como criterios de actuación?
- ¿Cómo se vive la mentalidad? ¿Cómo se mantiene? ¿Cómo se transmite?

MÁS RECURSOS

- Un libro básico para entender la configuración original de la mentalidad, su porqué histórico es “EL CÓMO Y EL PORQUÉ”, de Eduardo Bonnín y Miguel Fernández.
- Otra publicación, no muy extensa, llamada “LÍNEAS BÁSICAS DEL MCC”, de Juan Capó y Francisco Suarez, también refleja gran parte de lo recogido en este capítulo.
- Desde una perspectiva más amplia, la lectura (relectura) de la CHRISTIFIDELIS LAICIS de Juan Pablo II (especialmente los capítulos II y III) y de la EVANGELII GAUDIUM del papa Francisco puede ser un buen complemento a este capítulo.